

de restauración del Kaiser, llega a este aniversario visiblemente liquidado. El Partido nacionalista, contra la recalcitrante ~~xxx~~ protesta de su derecha, no ha tenido más remedio que aceptar la condición de partido republicano para mantener su influencia en el gobierno. Quedan, sin duda, muchos monárquicos en Alemania. Una marejada reaccionaria, acrecentaria ~~xxx~~ su número quién sabe en qué proporción. Pero la República de Weimar reposa en ~~mixxátx~~ el cimiento de una sólida mayoría.

De este resultado, se ufana, en primera línea, la social-democracia que, instalada Fero, ~~xxx~~ el análisis de los acontecimientos, enseña algo muy diverso. En el poder, ~~xxx~~ de nada se preocupó tanto como de usar de él con prudencia. Eh es-  
tado mayor de teóricos y burócratas, no se había planteado nunca ~~xxx~~ la cuestión de la toma del poder. ~~xxx~~ El derrumbamiento de la monarquía, ~~xxx~~ los obli-  
gó a asumir el gobierno, antes de que hubiesen tenido tiempo de reponerse de la impresión de este cambio, ~~xxx~~ que excedía violenta y desmesuradamente ~~xxx~~  
los mas osados cálculos de su determinismo y las más distantes esperanzas de su I si  
educación parlamentaria. ~~xxx~~ Si la marea reaccionaria,  
que siguió al fracaso de la última ofensiva del proletariado, no restableció la monarquía, ~~xxx~~ el mérito del salvataje de la República, en esa crisis, no pertenece ciertamente a la social-democracia. La República, si se prescinde del apoyo que le prestaba el consenso pasivo de ~~xxx~~ las capas so-  
ciales gubernamentales por inercia o por precaución, no estaba defendida válida-  
mente sino por el proletariado. La huelga general que obligó a capitular al gene-  
ral Kapp, a los pocos días de su golpe de mano de Berlín, ~~xxx~~ reveló a la bur-  
guesía industrial ~~xx~~ y financiera de Alemania el peligro de jugar a la restauración.

José Carlos MARIATEGUI.

*Foto J. A. M. / 1923*